

ANTES

-Pedro es Director de IT de una multinacional. 42 años. Padre de gemelos de corta edad.

-Trabajó durante mucho tiempo en un banco donde le exigían ir de traje. En su nuevo trabajo, el *dress code* es más casual, por lo que muchos de sus compañeros de equipo –subalternos- llevan directamente vaqueros y zapatillas, algo a lo que él no termina de acostumbrarse.

-Esta dicotomía entre lo que él cree adecuado y lo que ve en su entorno le hace sentir que a veces viste demasiado formal o anticuado, lo que le hace sentirse a sí mismo, además, como poco experto a la hora de elegir bien la ropa.

-Sin embargo, sabe lo que le gusta y es una persona que se fija mucho en lo que otras personas llevan.

-El, como todo el mundo, ha oído hablar de Polinesia Francesa, y la reconoce como una marca de calidad, pero no entiende muy bien su valor diferencial respecto a otras marcas de la competencia como Panamá Jack.

-Llega el invierno y se ve en la necesidad de comprar un calzado adecuado.

-Un anuncio desplegable –intersitial- en un periódico deportivo, en su versión digital le hace fijarse en un modelo de botas, pero su recuerdo es negativo porque le resulta molesta esta publicidad porque le impide de manera insistente acceder al contenido deseado.

DURANTE

-Sin embargo, nada puede detener lo impacable del invierno y, un día de finales de septiembre, Pedro llega muerto de frío a su oficina y, lo primero que hace es abrir Google para buscar una buenas botas. Polinesia Francesa está bien posicionada y su web le resulta muy atractiva, sobre todo las creatividades que representan un estilo de vida con el que se siente identificado.

-Decide entonces acudir a la tienda. Sin embargo, en su gran almacén de referencia, la marca no se encuentra bien posicionada de manera visual, sino que comparte lineal con otros productos diferentes. Empieza a agobiarse porque es un hombre de soluciones rápidas.

-Tarda mucho, en consecuencia, en decidir qué modelo comprar porque está un poco perdido, pero, asesorado por el dependiente, que le confirma que el modelo de cuero oscuro es el que más icónico de la marca Polinesia, que empieza a comprarlo gente muy joven y que se lleva muy bien con vaqueros.

-El color del producto –cuero oscurecido- le resulta además, más atractivo que el camel clásico, ya que lo entiende más discreto.

-Al momento de pagar, le llama mucho la atención positivamente el packaging de las botas, que representan la piel escamada de un reptil.

DESPUÉS

-La bota le parece cómoda y elegante, se ajusta en su estilismo de madera natural, y se siente más integrado porque compañeros más jóvenes han alabado el producto, lo que le hace secretamente sentirse mejor.

-No deja de recomendar las botas a todo aquel que quiera escucharle, siempre en el offline.

-Al llegar navidad, un día volviendo a casa cargado de regalos, tropieza en una escalera y la suela de la bota se rompe de manera irremediable. Aunque no es un hombre que suela postear, el incidente le parece remarcable por la fatalidad de su propia torpeza y, resignado, tuitea de manera simpática una foto de la suela rota de las botas.